

Jorge Fernández, febrero de 2021 / Foto: J. M. Fernández

(EDITORIAL, 18/03/2021) Un conocido dicho popular reza, “es de bien nacidos ser agradecidos”. Y si eso es así de los “bien nacidos”, cuanto más lo será de los bien *renacidos*… o de aquellos que tienen, tenemos, la conciencia de haber visto peligrar en algún momento nuestra vida y afrontamos el tiempo presente como una “prórroga” que nos concede la Providencia, una nueva oportunidad para vivir, amar, servir, luchar, gozar, aprender, crecer…

Y así de agradecido me pongo a escribir un par de líneas en este rincón de *Actualidad Evangélica*
después de más de 45 días de baja laboral por causa del Covid-19.

Agradecido a Dios, por sus cuidados para conmigo desde que el pasado 28 de enero, cuando me diagnosticaron positivo de coronavirus y una neumonía bilateral con hipoxemia (baja saturación del oxígeno en la sangre) que requirió mi hospitalización inmediata. Fueron 15 días hospitalizado, 6 de ellos en una unidad de terapia intermedia debido a la hipoxemia que no remitía y por lo tanto se hizo necesario someterme un tratamiento de oxigenación intensivo.

Pero gracias al Señor y a los cuidados médicos que recibí por parte del personal sanitario, pude salir adelante y, hoy por hoy, 45 días después de aquel grave diagnóstico, volver a la vida normal sin ninguna secuela.

Agradecido también a mis compañeros y compañeras en FEREDE que cubrieron tareas y responsabilidades de la oficina de prensa durante mi ausencia.

Agradecido a mi familia, por supuesto, y a los muchos hermanos y hermanas que me sostuvieron con sus palabras de aliento, con su cariño y con sus oraciones durante ese tiempo de prueba.

Y agradecido también a los muchos amigos, lectores y colaboradores de *Actualidad Evangélica* que
con su comprensión y paciencia me acompañaron, me esperaron y se alegraron de mi recuperación durante esta crisis de salud.



[illegible] director de Actualidad Evangélica. [illegible]